

Pluralismo Falso

Por John Fielding

En días recientes he sido testigo de una andanada de ataques de parte de los desconfiados de siempre contra dos políticos conservadores por “cometer una verdad.”

En el primer caso, el Secretario de Educación Rod Paige fue atacado por sugerir que los cosas podrían ser mejores para la sociedad si se inculcaran valores Cristianos en las escuelas públicas. El “Reverendo” Barry Lynn de *Americanos Unidos por la Separación de la Iglesia y el Estado* (o A.S.S.,* para abreviar; ver Jueces 15:15-16), entre otros, le atacaron por no estar comprometido con el paradigma reinante del “pluralismo.”

En el segundo caso, el Senador Rick Santorum simplemente hizo eco del razonamiento del Juez Byron White en el caso de la Corte Suprema de los E.U.A. *Bowers v. Hardwick* con respecto a las relaciones sexuales consensuadas entre homosexuales. El Senador Santorum declaró esencialmente que si la privacidad podía ser invocada para impedir que el gobierno interfiriera con tales relaciones consensuadas, entonces podría ser igualmente invocada para impedir que se hicieran cumplir las leyes contra el adulterio, el incesto y la bestialidad [*Ya en el número de Noviembre – Diciembre Fielding muestra ejemplos de esto en la acción.*] Los desconfiados antes mencionados comenzaron, una vez más, a quejarse y lloriquear por la falta de liberalidad y aceptación, por parte del Senador, de los “estilos de vida alternativos” al comparar las relaciones homosexuales con el incesto y la bestialidad.

Dejando de lado por el momento la réplica obvia de que no hay nada más “alternativo” como estilo de vida que el incesto o la bestialidad, hubo un tiempo en este país cuando había un suficiente entendimiento universal del bien y del mal que nada menos que una figura histórica como Thomas Jefferson no miró ninguna peculiaridad en igualar la práctica homosexual con la práctica de la bestialidad. De hecho, la bestialidad era considerada menos lujuriosa para la sociedad como un todo que la práctica homosexual. Desdichadamente, este “entendimiento universal” fue erróneamente considerado como algo abierto y obvio para todos, una ley natural, una Iluminación, una perspectiva.

Mientras los coros políticos censuraban la ecuación moral de Santorum de práctica homosexual, bestialidad e incesto, no hay razón, moral o lógicamente, por la cual esto no deba ser así. Basándonos en la respuesta a los comentarios del Secretario Paige, todo ha de ser permitido en nombre del pluralismo; todo, claro está, excepto la moralidad Cristiana, que es el único sistema no permitido bajo esta versión de pluralismo. Este pluralismo no es un verdadero pluralismo sino un pluralismo falso.

* A.S.S. son las siglas en Inglés para *American United for the Separation of Church and State*. Estas siglas juntas forman la palabra ASS que en Inglés significa ASNO. Obviamente es un juego de palabras irónicas de parte del autor. (N. del Tr.)

El verdadero pluralismo resulta en lo que Gary North ha denominado como “politeísmo político.” Este es un fenómeno que, como North señala, es inherentemente inestable porque una sociedad unitaria no puede asimilar un enorme barullo de afirmaciones morales en competencia. Un amigo mío, quien es ex presidente del Partido Libertario del Condado Berks nunca se cansó de tratar que dejara el Partido Republicado y que participara en la contienda política como Libertario. Uno de mis justificativos para no hacerlo fue protestar de que yo era uno de los que estaba a favor de la vida.** Mi amigo me respondía que él también estaba a favor de la vida. Entonces le preguntaba cuál era la posición del Partido Libertario sobre el tema. Él respondía que el partido lo consideraba un asunto de “libertad de conciencia.” Claro, la naturaleza del Partido Libertario es tal que la “libertad de conciencia” es virtualmente su respuesta a cualquier posición, un estado de “verdadero pluralismo” si es que alguna vez hubo uno. ¿Cómo gobierna uno una nación basándose en 260 millones de versiones de “libertad de conciencia” con respecto a la moralidad y la ley? Una nación no puede sobrevivir con múltiples nociones de moralidad que compiten entre sí. Tarde o temprano, una se impondrá sobre las otras.

Y una ya lo ha hecho. Como el “Reverendo” Lynn ha declarado, la posición Cristiana conservadora es inaceptable para el “discurso razonable.” Todo lo que queda es el humanismo y el naturalismo científico en todas sus variedades en disputa. De modo que, el “pluralismo” hoy divulgado es un pluralismo falso, simplemente compuesto de manifestaciones en competencia de la misma hegemonía humanista. Es triste decirlo pero muchas iglesias se han enrolado en este debate, dejando así de confrontar al mundo con una teoría distintivamente Cristiana del gobierno y la política. Aunque los políticos y los legisladores Cristianos puedan ser capaces de frenar el deslizamiento de la cultura hacia el fondo del abismo de la aplicación de los principios humanistas, es labor de la iglesia formular y confrontar a la ciudadanía y al gobierno con tal teoría. Ciertamente la iglesia, en su manifestación más amplia, está intentando educar a líderes culturales en estos asuntos por medio del Centro para el Liderazgo Cultural y la Asociación Nacional de Reforma. Sin embargo, se necesita un compromiso más amplio y profundo de la iglesia en los asuntos reales de la actualidad en lugar de acomodarse en el asiento trasero del bus del humanismo.

Después de todo, vemos lo que ha sucedido cuando el Secretario Paige y el Senador Santorum se atrevieron a sugerir un entendimiento alternativo de moralidad. Habiendo derribado el entendimiento Cristiano de la moralidad y luego saltado sobre su pecho los humanistas no van a permitir ningún espacio para que respire. Necesitamos una mejor comprensión de la guerra en la que estamos, y necesitamos unirnos a ella.

John Fielding (M.A., M.Div., J.D.) es el presidente de la Asociación Nacional de Reforma. Está activo en la política y practica leyes en el Condado Berks, Pennsylvania. Puede ser contactado en la siguiente dirección: fielding@talon.net.

Asociación Nacional de Reforma
Editores de *El Estadista Cristiano*
Declarando el Señorío de Cristo desde 1864
Editor: Bill Einwechter

** En Inglés se dice simplemente que uno es un *pro-life*. De modo que la respuesta de Fielding fue: “*Soy un pro-life*.” Un *pro-life* es fundamentalmente alguien que está contra la práctica del aborto y los argumentos que supuestamente lo sustentan. (N. del Tr.)